

Jueves de Gedeón

—Calínez, ¿has leído el cartel?

—¿Cuál? ¿El de la temporada taurina? ¡Si todavía no se ha publicado!

—Hablo del cartel electoral de Maura: un verdadero cartel de desafío á nuestros conciudadanos, gobernados por cabras tristes y por hijos de Cabra, de Mula y de otras localidades igualmente incluidas en la escala zoológica.

—¿Y qué? ¿No se ha caído ese cartel aún, ni lo han arrancado de las paredes los electores?

—Ni esto ni lo otro, Calínez; Maura dice lo mismo que D. Eleuterio Crispín de Andorra, cuando le recomendaba don Hermógenes, en *La comedia nueva*, que concediese la debida importancia al engrudo de los carteles: —Lo hice yo mismo y llevaba una buena parte de cola.

—¡Estos neos, siempre tan arrimados á ella!

—Pues mira tú, Calínez, en medio de todo, me ha regocijado mucho el tal cartel, porque me recuerda los tiempos de antaño...

—Los de Calomarde.

—No; los anteriores á Calomarde: los que describe el gran Mesonero Romanos en sus *Memorias de un setentón*.

—¿.....?

—Sí, hombre, porque cabalmente en los mismos sitios donde se ha pegado el cartel de Maura, ese estadista de pega ó ese gobernante por carteles, como las funciones que se anuncian tarde por andar á la greña la compañía; en aquellos sitios, digo, se pegó, por los años de Pepe Botella, otro cartel, á propósito del cual se escribió una famosa décima que le venía al pegote electoral de Maura como anillo al dedo.

—No recuerdo la décima.

—Bien; pero yo no puedo decirtela íntegra, porque cuando se escribió no había luises, ni sábados blancos, ni...

—Bueno, dila, y yo supliré lo que falte; aunque habiéndose publicado, y nada menos que en *La Ilustración Española y Americana*, casi no veo motivo para que no la repitas toda.

—Ea, pues allá va la décima:

*En la plaza hay un cartel
que nos dice en castellano
que Maura el misacantano...*

—Gedeón, olvidas que la décima es de tiempos de Pepe Botella; haz el favor de no refundir y contraerte al texto.

—Tienes razón, Calínez.

*que José, rey italiano,
roba á España su dosel.
Y al leer ese papel,
dijo una maja á su majo:
—Manolo, pon ahí debajo
que me...*

—Mira, Calínez, aquí hay un verbo que no es posible estamparlo sin que huelga peor que en Dinamarca y aun peor que en Gobernación.

—Bueno; pero puedes sustituir ese

verbo por cualquier otro: por un neologismo, verbigracia.

—Me has convencido, Calínez; pues bien, allá va:

*—Manolo, pon ahí debajo
que me «mauro» en esa ley,
porque aquí queremos rey
que sepa decir...*

—Vaya, Calínez, ahí tienes cómo no puedo yo acabar de recitarte la décima. ¿No ves que ahora estamos peor que en 1808? Aquellos tiempos eran los de Daoíz y Velarde y los heroes del Dos de Mayo; éstos son los de Cursilvela y Maura y las heroínas del mismo lugar. Búscame un consonante honesto, gubernamental y *luis á debajo y majo*, y acabaré la décima.

—Pues pon Villaverde...

—Pero eso no es consonante á *debajo y majo*.

—No lo es, pero todo el mundo lo entenderá.

—Y además, tengo noticias fidedignas de que ya no hay tales carneros; ¿sabes, Calínez?

—Algo de eso he oído yo también.

—Y es indudable. ¡Ahí tienes tú como en materia de política no se puede profetizar nada! ¿Quién había de decirnos que Villaverde nos resultase el miembro más plácido en el Gabinete... y hasta en la habitación que suele seguir al gabinete en los pisos baratos?

—Y en cambio, ¿quién podría figurarse que el ministro de la Guerra, ese pobre señor valetudinario, que se mete en la cama con fiebre todos los días de Consejo, había de tenérselas, como todos sabemos, con D. Raymundo?

—¿De modo que hay ruptura?

—No la hay aún, porque cabalmente al general Linares le cuesta muchísimo trabajo *romper*. Precisamente ese es un mal. Pero calcula tú lo que va ocurrir cuando rompa, después de una indigestión de Villaverde.

—¡Qué peste, Calínez! Y menos mal si ese temido suceso ocurre antes que don Raymundo conciba un nuevo empréstito en su poderoso y omnipotente vientre, pues es (como todos sabemos), con sus alrededores, el órgano que usa para discurrir. ¿No te acuerdas lo mal que olía ya la otra vez, cuando aquél empréstito concebido, como dicen los franceses, *entre la poire et le fromage*, entre la pera de Urquijo y el queso de Villaverde?

—A eso último era precisamente á lo que olía, y por añadidura estaba oscuro.

—No tanto como ahora. Entonces no teníamos, como hogaño, una nube de últimos moradores ó murciélagos del convento sin arruinar de Maura, cerniéndose sobre nuestras cabezas y oscureciendo el firmamento por doquier.

—Calínez, no te pongas fúnebre. Precisamente en estos días hormigean los incidentes cómicos y cómico-líricos. ¿Has visto nada más sainetero que los sucesos acaecidos al ministro de Marina?

—Es verdad; Sánchez Toca y sus representaciones de la antiquísima pieza *Marinos en tierra*, han obtenido lo que los buenos críticos llamamos *un suceso de risa*.

—Casi casi tan grande como la discusión acerca de la novela y de su porvenir, sostenida por los jóvenes del Ateneo.

—Sólo les ha faltado á esos jóvenes lo que Sánchez Toca dió á los marinos protestantes.

—¿...?

—Pita... da Veiga; pero sin Veiga ya la tendrán cualquier día de estos.

—Bueno, Calínez; te autorizo para que te distraigas con semejantes bagatelas; pero no olvides á Maura, porque, como dice un apreciable colega: ¡MAURA... VOILA L'EN VENU!

—Es verdad, Gedeón; esas cosas conviene no olvidarlas y decirlas de cursiva ó de *negrita*, si la hay.

—¡Voila l'en venu y Calínez! ¡No lo olvides un momento. Ea, adiós; me voy á ver cómo siguen los señores de la Junta central del Censo y si dimite ó no dimite por fin el autor ilustre de *La última lamentación de lord Byron*.

—¿Cómo? ¿D. Gaspar ha pensado en dimitir sus seis mil duritos de director del Banco Hipotecario?

—Sí, Calínez; para recabar su libertad de acción en la referida Junta central.

—Caramba, Gedeón, eso sí que sería la última lamentación de D. Gaspar.

—Por eso no creo que la exhale. Ya lo desmentirá en forma ruidosa y olorosa. Ea, ¿quieres algo para los señores de la Junta central?

—Yo que tú les llevaría un poquito de *cold-cream*; pero, por lo visto, no les hace falta.

—¿A ellos? ¡Quiá! Más vale que guardemos ese producto suavizante y preparatorio para otro personaje, que de seguir Maura como hasta ahora, va á necesitarlo más.

—¿Quién?

—¿Quién ha de ser? ¡D. Francisco Silvela!

¡AGUA!

Tras del triunfal recorrido que hizo Gasset por la Mancha, nuevos viajes, con discursos y banquetes, se preparan en elogio y en defensa de la política hidráulica. Silvela dijo, hace tiempo, cuánto esas cosas le agradan... y con el voto se cuenta del integérrimo Maura. Costa, el fundador glorioso, genio de la nueva España, por esa misma política riñó un porción de batallas, y todos los super-hombres que hoy día escriben y charlan, por ella exclusivamente rompen una y otra lanza. Sus beneficios posibles ya van llegando á las masas;

todos, en fin, más ó menos, reconocen su importancia. Y pues pequeños y grandes *al unis* sus glorias cantan, ¿qué hacer sino unirse al coro para igualmente cantarlas?... ¡Cantemos á los espíritus de estas nuevas propagandas, apóstoles del pantano, fundadores de la charcal! Y aunque tal vez por su esfuerzo resuciten las tercianas, como enfermedad endémica de la nación restaurada, ¿quién duda que ellos son vivos, es decir, que no son ranas? Simbólico es ese esfuerzo que así calma nuestras ansias y que ya corre triunfante por la estepa castellana; pues si después de las múltiples amarguras y desgracias quedó, por culpa de todos, abierta en canal la patria, justo es que ahora se dediquen todos á canalizarla. Líquido regenerante que excita nuestra esperanza... ¡Corre y riega nuestros campos y lávanos cuerpo y alma! Mas no perezoso y tímido vengas como hilo de plata... ¡Muéstrate en caudal copioso, prodíganos tu abundancia fecundizando semillas y dando vida á las fábricas! Por insípido, inodoro é incoloro, te delata en generales análisis la ciencia orgullosa y vana; pero esas son las virtudes que tus méritos ensalzan, siendo de nuestro carácter espuma, esplendor y gala... ¡Que aquí sin olor vivimos y los colores nos faltan y hasta lo más excelente sabe á poco ó sabe á nada!... ¡Gloria in excelsis á todos los hidráulicos con gracia que el verdadero camino nos indican y nos marcan! A mí, viendo sus trabajos, se me hace la boca un agua para mostrarme á la altura de las propias circunstancias... Quiera Dios darnos el gusto de ver su obra coronada, y Él evite que á la postre nos vayamos á hacer aguas!

Cuchipanda interesante

Con motivo del jubileo de León XIII, padre de la Cristiandad, se reunieron la otra noche en fraternal cuchipanda los apreciables socios del más ameno, interesante y epiceno de nuestros círculos.

Así como lo cortés no quita á lo valiente, el ser neo no está reñido con la expansión del ánimo, aunque digan lo contrario los tratadistas justamente anatematizados por las autoridades eclesiásticas... Quiere decirse, que el entregarse á las prácticas religiosas no empece para gozar un tanto de la vida, si bien por el recto camino, ¡que hasta en el placer puede haber austeridad!

Fué verdaderamente agradable, varia-

da y sugestiva la cuchipanda fraternal de que GEDEÓN da cuenta en sus columnas, para subsanar el olvido de *Monte Cristo*, *Mascarilla*, *El Abate Faria*, *Madrizzy* y demás cronistas de sociedad. En ella pudo observarse de cuán discreta manera saben aquellos jóvenes modernísimos alternar lo divino con lo humano, dando á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, como si dijéramos.

A primera vista, cualquiera hubiera creído asistir á uno de los innumerables martes de las de Gómez ó á cualquiera de las reuniones épicas con que han inmortalizado su nombre las estimables señoritas de Sicur. Mas permaneciendo un rato en aquella expansiva cuchipanda, el elogio asomaba á los labios de todos; ¡que hasta los señores ancianos, atraídos por el brillo de la fiesta, se hacían lenguas de su magnificencia!

Alternó la lectura de poesías con la amena y sabrosa plática; la robusta declaración de fe, con otras no menos robustas; la instrucción, en fin, con el deleite... Hubo su mijita de *buffet*, se hizo música, se hizo baile... ¡se hizo de todo!

¡Cuán interesante estaba el joven Agapito Culebrilla, cuando subió á la tribuna á leer con voz emocionada su interesante oda, sacada casi por completo de su cabeza, que estaba por cierto rizada con singular maestría! Pues, ¿y Pepito Aguacante? Leyó también dos trabajos en prosa, plagados de chistes de buena ley, y á la concurrencia se le cayó la baba.

En el violín hizo prodigios Ventura Besuguínez, que arrancó á tan difícil instrumento dos sentidas polonesas y una cuerda. Después los hermanos Guirlache tocaron en el piano una melodía sensacional á cuatro manos. Y luego, Luis Arganzoni, prodigio incomparable, nos hizo oír un *Ave Maria* de autor español y un *Credo* de autor extranjero. También á cuatro manos.

Sería cosa de no acabar nunca seguir relatando todos los números del programa. También lo sería pretender trasladar al papel los innumerables dichos y las ingeniosas ocurrencias que se vertieron completamente de todos los labios. Baste decir que las horas transcurrieron fugaces y que los dulces y refrescos con que se obsequió á la concurrencia, transcurrieron con no menor fugacidad. Hubo gran consumo de suspiros de monja, yemas, huevos moles y peritas en dulce; de éstas sobre todo.

Rendidos y extenuados salieron todos después de media noche, y luego de haberse entregado á las delicias del baile, que si es peligroso cuando le acecha el pecado, no lo es si está bajo la santa protección y la mirada paternal de la verdadera autoridad moral y religiosa.

Todos deseaban, y Gedeón con ellos, que se repitan estos puros *gaudeamus*, estas fraternales cuchipandas *ad majorem*

rem Dei gloriam, y para que, naturalmente, ruja el infierno y brame Satán, mientras nosotros gozamos de la bienaventuranza eterna que á todos os deseo. Amén.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El doctor Verdes Montenegro y el laureado artista Eulogio Varela, ganándole por la mano á Maura, que ni es artista, ni laureado, ni menos doctor, ni curandero, como él y sus amigos creen, han discurrido evitar la tuberculosis que nos corroe y mina nuestra existencia sin que nos enteremos de ello; y para lograr tan plausible fin, así como Maura pensó en lo de pegar carteles con su circular á dos tintas, Verdes Montenegro y Varela han *confeccionado* unos carteles antituberculosos, destinados á colocarse en talleres, cuarteles, escuelas, academias, Congreso de los diputados, Senado y demás sitios donde se reúne gente no muy limpia.

Dichos carteles contienen admirables consejos para rehuir la infección tuberculosa y estampar donde gráficamente corrobora el artista los principios del doctor.

Consideramos utilísimos esos carteles en todas partes.

¿Qué precepto más oportuno en el Senado, en el Consejo de Estado, en la Academia Española, que aquel de: «No humedezcais con la lengua los sellos, la goma de los sobres ni otros objetos más ó menos pegajosos...»?

A cada momento humedecen ciertos señores cosas que en verdad pueden poner en riesgo la integridad de nuestros altos cuerpos consultivos.

Pues y en los Municipios, ¿hay prescripción más oportuna que la del cartel: «No consintais barrer la habitación sin regarla previamente...»?

Y aun así, poniéndose á barrer en algunos Ayuntamientos, ¡no se movería mala polvareda!

Únicamente nos molesta la segunda parte del primer precepto, que dice así: «Evitad el humo y el polvo».

El humo, bueno, estamos conformes, aunque á nosotros no nos molesta y nos tragamos el humo; pero... lo otro... vamos, creemos que el evitarlo es más insano, y perdone el Dr. Verdes que nos pongamos un poco tocayos suyos.

El Sr. P. Lapie, que no figura en el encasillado de los predilectos ni en el de los preferidos, ha escrito una *Lógica de la voluntad* que nos sirve, traducida al castellano, la Biblioteca científico-filosófica.

Después de leer esta obra, que nos parece bastante más entretenida y amena que la soporífera novela del Sr. Palacio Valdés, *La aldea perdida*, hemos llegado

La circular de Maura.



—Raimundo, este socio nos la está pegando.



La circular de Maura.

Gedeón financiero



(Leyendo) «Los cambios continúan subiendo. Ayer quedaron a 34'10»
¡Válgame dios! Ya era hora de que nos diéramos cuenta de las felices gestiones del
famoso *Sindicato* para la compra de francos.....



á convencernos de que el Sr. Presidente del Consejo de ministros es simple y puramente un «abúlico» atacado de «inhibiciones morbosas», y el señor Ministro de la Gobernación un «parabúlico» de los que padecen «perversión de la voluntad causada por errores acerca de los medios»

Ustedes no entenderán esto, y como no es cosa de que se lo expliquemos, porque para eso está el Sr. P. L. pie, lo mejor será que vean el libro.

Pero baste decir, y en esto están conformes todos los psicólogos, que un abúlico y un parabúlico son suficientes para hacer desgraciados á dieciocho millones de ciudadanos, lo cual es una triste gracia.

Y una gracia triste es la única que tiene este suelto.

En lo cual coincide con los señores Silvela y Maura, sueltos también por desdicha nuestra.

Otro mitin de esos

Se ha celebrado en Barcelona y ha demostrado una vez más que, si no existiesen los catalanistas, sería menester inventarlos para distraerse honestamente en estos tiempos de austeridad.

Presidió Rusiñol el malo, á quien pudiera aplicarse aquella famosa y justísima observación de Granés, si mal no recordamos:

Es Miguel Echegaray hermano de Don José, por lo mismo que Caín era el hermano de Abel.

Y por lo mismo es Rusiñol el que preside mitines, hermano del poeta y pintor de *Los jardines de España*.

Un señor Suñol intentó defender á los concejales catalanistas.

¡Inocente! Como si no supiéramos aquí y en Barcelona lo que son concejales catalanistas y de los otros.

El mismo señor calificó á la raza castellana de despótica.

Bien que no sea muy necesario entender de Etnografía para hacer mangas y capirotas, ya sea en diputaciones, ya en municipios, creemos que convendría fijar de una vez para siempre lo que los antropófagos catalanistas, que al propio tiempo son concejales, entienden por raza castellana.

—Ahora—añadió—Cataluña se siente fuerte por su riqueza.

Si, ¿eh? Pues ya verá usted donde va á parar esa riqueza, si á la raza castellana se le hinchan las narices y se le aflojan los aranceles.

Por último, dijo Suñol que en las elecciones, por medio del catalanismo, se resolvería la salvación de España.

Ea, ¿qué apostamos á que no?

Y dicen que le plaudieron.

Sería curioso conocer la mentalidad de unos señores que creen que la salvación de España se conseguirá con sacar diputados provinciales al Sr. Suñol y á sus amigos

Luego habló el doctor Fargas, quien no pudo menos de felicitarle por la enorme concurrencia, á quien veía comulgar en la idea catalanista.

Lo cual viene á ser como comulgar con ruedas de molino.

Después aseguró que los partidos históricos están muertos y que el catalanismo «les ha dado el cachetazo».

Esta metáfora, aunque pertenece á la raza castellana y al odioso vocabulario de *els xulos de Madrid*, fué muy gustada por la concurrencia.

Ya tenemos, pues, al catalanismo haciendo la competencia á nuestro ilustre correligionario José Torrijos (*Pepín*).

De hoy más, ya no será la hoz el emblema de los catalanistas.

Será la puntilla.

Y el acreditado revistero taurino de *La Corres*, el cual responde al seudónimo ese (*Puntilla*), será estimado en Barcelona poco menos que el célebre Clarín.

Pero aún hubo en el mitin afirmaciones más arriesgadas, como la de un señor Lluhi, quien aseveró, con gran formalidad «que el catalanismo convertirá en mármoles los pedruscos de España».

He aquí otra metáfora mineralógica que nos perturba completamente... y que nos recuerda al inolvidable Rossell.

¡Con qué acento cómico hubiera dicho aquel gran actor esas palabras!

—Mire, el catalanismo, ¿sabe?, es una preparación para convertir una china cualquiera, un pedrusco del arroyo, en mármol, ¿comprende?, en mármol de Carrara.

—¡Buen busto es el de Mejía—es lo único que nos parece oportuno replicar.

Y al escribir esto, nos viene á la memoria que una vez asistimos á cierta representación del *Tenorio*, en Tarrasa, y cuando el actor que hacia de don Juan, preguntaba al escultor aquello de:

¿Es obra del cincel vuestro?

el escultor, que era un tarrasense de los que fuman en pipa y catalanista convencido (puede que fuera el mismo señor Lluhi), replicaba muy enfurruñado:

—¡Qué demonche de *sinsel!* *Pinsel*, hombre, *pinsel*. ¿No ve que *sinsel* no significa nada?

Por eso decimos que quizás el señor Lluhi es el escultor de marras; porque debe tener ideas rarísimas respecto de los materiales y herramientas de la estatuaría.

Puso término á todo aquel saldo y derroche de retórica barata, realizado por los que desprecian á los retóricos de *Madrid*, el preinserto Rusiñol el malo, quien consolidó su fama de fabricante de tejidos urdiendo uno de vulgaridades que no había más que pedir.

Y terminó afirmando:

«Decían en Madrid que la muerte del doctor Robert era la muerte del catalanismo, como si la muerte del Papa significase la muerte de la religión.»

Ahí tienen ustedes cuatro muertes en una sola frase.

¿Será vivo el hombre?

Pero, no, Sr. Rusiñol. En Madrid no creemos que se ha quedado sin Papas el catalanismo.

¿No tiene á su señoría y al Sr. Domech?

Pues ya son dos papas.

Y de las gordas.

...y armas al hombro

Silvela y Abarzuza han celebrado una conferencia muy larga y muy ancha, según noticias.

Toda ella la invirtió Silvela en sacar á D. Buenaventura del agradable sopor en que yace desde que le hicieron ministro. ¿Y saben ustedes lo que hizo enseguida Abarzuza?

Se desperezó, se restregó los ojos, lanzó dos ó tres bufidos de satisfacción y preguntó si se había marchado ya León y Castillo.

E inmediatamente redactó este luminoso é interesante suelto de contaduría:

«Se ignora el paradero del Roguá; pero el ministro de Estado asegura que no cuenta con fuerzas para sostener la rebeldía.»

Después de lo cual, siguió chupando la breva.

Y á la tercera chupada se quedó profundamente dormido, según su costumbre.

En lo cual aventaja, indudablemente, á su jefe el Sr. Silvela.

Quien, según noticias, se duerme á la primera.

Dice un periódico que el futuro Congreso será un potro para Silvela.

¡Un potro! ¡Qué gusto ver á D. Francisco salir por las orejas!

Lo malo será si á los espectadores nos alcanza alguna coza.

El tenorino de Gracia y Justicia, señor Dato Iradier, está muy atareado preparando un viaje á Valencia para abrir allí la nueva Cárcel Modelo y redactando un proyecto de Escuela de Criminalología en Madrid.

Eso es un ministro de Justicia.

Pero hasta ahora no le hemos visto la Gracia.

Según la prensa asegura, entre Romero Robledo y Maura existen relaciones de la más perfecta cordialidad.

Nos parece naturalísimo.

Y no nos extrañará nada que el austero P. Prior de Gobernación forme un contubernio más ó menos honesto con el sol que sale por Antequera.

Tanta austeridad, forzosamente había de venir á parar en el triunfo de Gálvez Holguín y de su grande amigo y máximo protector.

A Maura, ministro de la Gobernación, respondería muy bien Gálvez Holguín alcalde de Madrid.

¿Hace?

Los vecinos del pueblo de Algaida se quejan de tener un alcalde que no sabe leer ni escribir.

Lo mismo le pasa, ¡oh, quejumbrosos vecinos de Algaida!, al presidente del Consejo de ministros, y aquí nadie se ha molestado por ello.

Porque aun cuando sepa escribir y leer, hace mucho tiempo que ni lee ni escribe.

Los restos, ruinas ó migajas del partido tetuanista, han acordado continuar tan tiesos subidos en su pedestal.

Olvidan que nunca se ha hecho el experimento de D. Tancredo en coro.

¿Seis Tancredos en la plaza?

Hule seguro.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

MADRID

Pídase el catalogo lustrado que se da gratis

MADRID

50
Cénts. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. **Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.** Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envia por correo al mismo precio.

Consultorio Médico Internacional

Para la CURACION de las ENFERMEDADES CRONICAS

POR LOS AGENTES FISICOS

CALOR • LUZ • AGUA • ELECTRICIDAD

Dirigido por los médicos especialistas siguientes: D. José Canals y de la Rosa, D. Paulino Bueno Gimeno, D. Fernando González Molina, don Constantino Vargas Machuca, don Francisco García Pérez y don Manuel Sánchez Campomanes.—Obstetista y dentista: doña Aurelia Cavazzuti, y dentista, D. Manuel Busacca.

Horas de consulta: De 9 a 12 de la mañana, y de 3 a 7 de la tarde. Consulta, 5 pesetas; reconocimiento por los rayos X, 10 pesetas. Dentaduras sin paladar, de aluminio dorado, con patente de invención. Orificaciones y toda clase de trabajos protésicos. Extracciones de dientes y muelas, sin dolor, por los efluvios eléctricos.

Baño Hidro-Eléctrico, con corrientes sinusoidales y ondulatorias, para baño general, pudiéndose suministrar al mismo tiempo la ducha cervical a diferente temperatura; **semiscuplo** especial hidro-eléctrico para duchas perineal, rectal, vaginal, lumbar, dorsal, cervical y coronal; **duchas hidro-eléctricas finiformes** para las pequeñas cavidades. **Foto-Cromo-Terapia** y **Baño de Luz**, por lámparas incandescentes y arco voltaico; **reflector** por arco voltaico ó tubo de Finsen para los rayos de colores; **aparato de alta tensión y gran frecuencia**, de Tesla; el mismo, modificado por D'Arsonval; **auto-conductor**, de este mismo autor; **resonador Oudin**; **corrientes continuas**, con cien elementos Callaud y con reductor **Caiffe**; **milliamperómetro y voltímetro**. **Corrientes sinusoidales y corrientes ondulatorias**, por grupo electrógeno independiente, con milliamperómetro alternativo; **corrientes de inducción** ó farádicas con triple carrete de Bois-Reymond; **corrientes fisiológicas** Tripiet; intermitencias de 10 á 60.000 por segundo; **bobinas** de Runkorf de 20, 30, 40 y 60 centímetros de chispa para la producción del **ozone**;

para la alta frecuencia, de D'Arsonval y Tesla, y para los rayos X, como medio explorativo y curativo. El **oxono** (oxígeno tricondensado) se obtiene con el tubo de Labbe y con el aparato de Waldemburgo, y de este modo se puede administrar solo ó con los antisépticos balsámicos ó aire comprimido. **Electricidad estática** obtenida con la máquina Carré ó la de Winshurt. **Vaporarios** medicamentosos con presión de una á cuatro atmósferas; **pneumómetros y espirómetros** para la gimnasia pulmonar; **galvano-cauterio**, acupuntura, electro-puntura y **masaje eléctrico**, como últimos tratamientos terapéuticos de aplicaciones eléctricas, y aparatos especiales para la cataforesis del estómago. Además de estos elementos curativos, cuenta el **CONSULTORIO** con aparatos de precisión para investigación y formación de un exacto diagnóstico, tales son el **microscopio** Nacht (2.00 diámetros), **hemato-espectroscopio** Henoque, **aparatos de endoscopia, faringoscopia y sistoscopia eléctrica**; **urinóscopos, oftalmoscopios eléctricos y rayos Roentgen**, con la radiografía para la obtención de la fotografía á través de los cuerpos opacos, y completo arsenal quirúrgico para la cirugía conservadora.

Calle del ARENAL, núm. 1, pisos principal y primero, MADRID

Claudio Coello, 46

Agencia Fúnebre Militar

Teléfono n.º 2.067

Las familias, en momentos de una defunción, se evitarán gastos y molestias acudiendo inmediatamente á esta Empresa, que, con el servicio fúnebre de su propiedad, puede prestarlos muy eficaces á todas las clases de la sociedad. — **Servicio permanente.**

Al Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Casa fundada en 1860

21 y 23 — Calle de Preciados — 21 y 23

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido en trajes para caballeros y niños, sin competencia, dadas sus calidades y precios como los siguientes:

Trajeras americana, patén novedad, desde 20 pesetas.
Pantalones, fantasía novedad, desde 9 pesetas.
Gabanes, buen género y forros satén, desde 25 pesetas.
Capas, todo su vuelo, desde 20 pesetas.

Trajeras para niños, desde 10 pesetas.

Depósito exclusivo de los gabanes rusos y chaquetones de Palma de Malloica, que tanta aceptación han merecido por su baratura y elegante confección:

Rusos, sin forros, desde 30 pesetas.
Rusos, forrados, desde 35 pesetas.

Precio fijo.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elixir antibacilar Bonald

de (Thiocol cicoamo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Niñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid. En Barcelona: **Gignás**, 5.



Borisol

de Torres Muñoz

ANTISÉPTICO
ANTIPÚTRIDO
DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.



SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad
DESEÑADO EN 1910
TELEFONO 205



Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero plata, plaqé y oro, hace sea tan conatable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

Esto es muy importante

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más barato, por «muy poco dinero», sólo en los inmensos ALMACENES DEL GRAN BAZAR, Calle de Atocha, núms. 8, 10 y 12 (Frente á la calle de Carretas).

Antes de comprar visítense este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.

Al por mayor grandes descuentos. Exportación á provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios.

No equivocarse, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente á la calle de Carretas).

TÓ NICO GENITALES
DEL DOCTOR MORALES
Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermatorrea y esterilidad.
Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo.
Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

Preciados, 20 • La Funeraria • Telefono 225

Los tranvías al paso ó Las precauciones del Alcalde y Ni tanto ni tan calvo.

ATENEU DE
BIBLIOTECA
MADRID



En la Cibeles.—A ver si ahora matamos á alguien.



En la Puerta del Sol, tres años después.—¡Loado sea Dios! No hemos matado a nadie; pero estamos muriéndonos de viejos.

ATENEU DE
BIBLIOTECA
MADRID

noya